

# Inmigración árabe: efectos

KENNETH W. STEIN  
LA VANGUARDIA - 25/07/2002

Dos informes oficiales (europeos y árabes) dados recientemente a conocer, relativos a las características demográficas actuales y tendencias futuras, indican que Europa afronta una potencial embestida migratoria árabe, acaso tan importante como la que América soportó en tiempos de la migración europea del siglo XIX y principios del XX. Un análisis americano efectúa una proyección que señala el futuro anquilosamiento de las economías de Oriente Medio, y diversos factores contribuirán a causar una situación de inquietud entre la población árabe.

El envejecimiento de la población europea seguirá implicando la demanda de trabajadores durante los dos próximos decenios; la población del Oriente Medio árabe estalla, y tiene las miras puestas en partir. Si la reserva árabe de mano de obra responde a la demanda europea durante los próximos veinte años, ¿cuáles serán las implicaciones?

Los inmigrantes europeos a Estados Unidos modificaron la cultura americana, la demografía urbana, generaron prejuicios contra los extranjeros (en especial los inmigrantes) y modificaron la naturaleza de la política interna. No hay razón para creer que la inmigración árabe -de magnitud indeterminada- no modificará de modo similar el paisaje político, social y cultural de Europa en el próximo cuarto de siglo. En el intervalo, resulta poco probable que la UE adopte un plan maestro para reestructurar las sociedades árabes a fin de repeler el deseo de emigrar de la juventud árabe.

A finales de mayo, la Comisión Europea publicó su "Informe sobre la situación social, 2002" (<http://www.europa.eu.int/comm/employment-social/news/2002/jun/inbrief-en.pdf>). Antes del 2015, se calcula que el crecimiento demográfico europeo estará estancado o incluso será de signo negativo en la mayoría de las áreas europeas. El tamaño de la población de la UE cambiará más lentamente que la estructura según edades. Además, en el año 2015, uno de cada tres europeos en edad activa tendrá más de 50 años. Se calcula que el número de ciudadanos de la UE de entre 20 y 29 años disminuirá dentro de 15 años un 20%, en tanto el grupo de edad de 50 a 64 años aumentará un 25%. Ya en la actualidad la inmigración ha llegado a suponer el 70% del crecimiento poblacional de la UE en los últimos cinco años: en mayor parte en Italia, Gran Bretaña y Alemania. Tres de cada cuatro trabajadores harán falta para mantener a cada jubilado, y el informe confirma que esto será imposible si persisten las actuales tendencias. Además, el estudio indica que la inmigración en los próximos años no compensará las exigencias de la UE en materia de empleo.

El "Informe sobre desarrollo árabe (ADR)" (<http://www.undp.org/rbas/ahdr/PR2.pdf>), publicado en julio de este año y redactado después de 18 meses de concienzudo trabajo por un equipo de especialistas e intelectuales árabes, advirtió que "un mal emparejamiento entre las aspiraciones y su cumplimiento ha conducido en algunos casos al distanciamiento, la apatía y el descontento (árabes)". El mundo árabe hoy se compone de 280 millones de árabes, y esta población habrá aumentado probablemente a 400-450 millones en el 2020. Hoy, en 22 países árabes, un 38% de la población árabe total tiene menos de 14 años, mientras que en Estados Unidos, con una población total similar a la de todo el mundo árabe, sólo un 14,1% se halla en la misma cohorte de edad.

El ADR señala que en 1999 el producto interior bruto conjunto de todos los países árabes se situó en 591.200 millones de dólares, menos que el PIB total de España. Israel, con una población de 6 millones, tuvo un PIB equivalente a una sexta parte de todo el mundo árabe. En el último decenio, el crecimiento de la renta per cápita en Oriente Medio ha sido el más bajo del mundo, con excepción del África subsahariana. Significativamente en el caso europeo, el ADR señala que "más del 15% de la población activa árabe se halla en paro... Con escasas oportunidades de trabajo en su país, algo más de la mitad de los jóvenes en el mundo árabe (de 13 a 20 años) quieren emigrar a países industrializados, y son Europa y Estados Unidos las áreas donde sobre todo quieren establecerse. Y es de suponer que los árabes más formados y de talento

representarán probablemente una "fuga de cerebros" en comparación con los pobres e incultos (o escasamente formados) que quedarán en Oriente Medio. A la vista de las grandes desigualdades entre Estados árabes, "la pobreza y las carencias en sus múltiples formas siguen siendo reales en muchas sociedades árabes".

Al valorar el actual y futuro estado de cosas en Oriente Medio, el informe de la CIA "Tendencias globales" (<http://www.cia.gov/publications/globaltrends2015/#link13d>) de diciembre del 2000 señaló que en el 2015 "los habitantes de Oriente Medio será gente significativamente más numerosa, más pobre, más urbana y más desengañada... La colocación laboral se ve dificultada por sistema educativos frágiles que dan como resultado una generación sin la pericia técnica y la experiencia requeridas para el crecimiento económico... También será difícil atraer la inversión extranjera directa: salvo el sector energético, los inversores tenderán a retirarse asustados de estos países, disuadidos por los prepotentes sectores estatales; las opresivas, opacas y arbitrarias normativas gubernamentales; los subdesarrollados sectores financieros; la inapropiada infraestructura material, y la amenaza de inestabilidad política.

¿Debería -y querría- la UE intentar repeler el auge de la emigración árabe a gran escala incitando a modificar el statu quo económico y político hoy omnipresente en los países de Oriente Medio y el norte de África? ¿Es que hay hoy día autócratas en Oriente Medio con la visión necesaria para abrir sus sociedades - más allá de cuestiones menores- en materia de derechos humanos, establecimiento de una sociedad civil, privatizaciones, etcétera?

¿Puede la UE, junto con otras instancias, emplear toda su energía para que las elites dirigentes conservadoras instauren una liberalización económica y política? ¿Arrostrarán los países de la UE el riesgo de impulsar un cambio revolucionario en el modo en que los estados árabes actúan (limitar hinchadas burocracias, alentar y proteger ampliamente la libertad de prensa y de palabra, reduciendo a la par la opresiva presencia de servicios de seguridad omnipresentes)?

Son escasas las posibilidades de que la UE y otras potencias externas al mundo árabe como Estados Unidos quieran apartarse de una política -que cuenta ya con un siglo de existencia- que da preferencia a la protección de lo que el reconocido historiador de Oriente Medio Albert Hourani calificó como "la política de los notables". Obsérvese la honda oposición de la UE a derrocar a Saddam Hussein. Los políticos de la UE generalmente se oponen a cualquier iniciativa para cambiar el vigente statu quo. El cambio trae consigo la perspectiva de una desestabilización temporal, lo cual interrumpiría inevitablemente las relaciones comerciales esenciales concernientes a las fuentes energéticas de Oriente Medio a precios razonables. Las políticas de la UE sobre Oriente Medio prefieren en general el diálogo constructivo. Por tanto, las iniciativas externas en favor de un cambio radical en las formas de gobierno del mundo árabe son altamente improbables. Aterrorizados ante la idea de una liberalización económica y política, los dirigentes árabes no instaurarán probablemente -motu proprio- tales cambios a gran escala en las formas de gobierno propias. Y, aun si se dieran cambios estructurales de tal magnitud que ofrecieran nuevas perspectivas económicas en Oriente Medio y el norte de África, nada garantiza ni un descenso del número de jóvenes árabes que quieren emigrar ni una reducción del actual estallido demográfico árabe.

En consecuencia, ¿qué sucederá cuando la demanda de mano de obra por parte de Europa se dé cita con la reserva árabe mencionada en los dos próximos decenios y más adelante? En Europa los efectos se apreciarán en las elecciones generales y locales, la asistencia sanitaria, el crecimiento urbano, la presión en demanda de infraestructuras, los precios de la propiedad inmobiliaria, las cuestiones laborales, los cambios culturales y las demandas en favor de acuerdos sobre medidas de protección social; la emigración externa a gran escala influirá sobre las políticas comunes o independientes sobre la emigración, los solicitantes de asilo, los exiliados, las alternativas en política exterior con relación a Israel, el conflicto árabe-israelí y los estados árabes y musulmanes, cada uno con sus peculiaridades. La población de los estados árabes ricos aportará refuerzos nuevamente a las economías hundidas merced al envío de remesas a casa, como hicieron durante las subidas de precios del petróleo de los años setenta y principios de los ochenta. Y, a continuación, ¿qué?

